

Como las brisas Primaverales.



El Agua de Colonia Científica, que por sus componentes medicinales, y su persistente perfume, la pone en un plano de superioridad y supremacía, que la distingue de todas las demás.

AGUA DE COLONIA SPÁ

Perfumes Spá C.º Ltd. MATARÓ-ESPAÑA

va entrada de aire. "Al día siguiente estaban como paráliticas", por el enfriamiento sufrido a la intemperie. "Una vez que las calentaba el sol, volvían a su actividad", prueba evidente de que no tenían nada más que frío sufrido accidentalmente. Tenga mucho cuidado con estos estados de excesivo enfriamiento, pues pueden producir enfermedades a la cría, y, desde luego, cada una de estas noches le ha restado a usted, por lo menos, dos kilos de cosecha, tanto por el mayor consumo hecho por las abejas, como por el retraso de éstas en el trabajo al día siguiente.

El extractor debe limpiarlo muy bien y secarlo perfectamente; cualquier pintura, sobre todo ahora que se hacen con muy malos aceites, temo de sabor a la miel; puede usted barnizarlo interiormente con propóleo disuelto en alcohol. Recoja de sus colmenas propóleo, échelo en alcohol y déjelo un día; se habrá disuelto totalmente y puede emplearlo con una brocha; después de bien seca un tono ligeramente amarillito

verdoso y puede frotarlo con un paño. Es lo bastante duro para defender bien el metal. A su cuarta pregunta: Esos piojillos rojos son el Braula Ceca, parásito de las abejas, a las cuales molesta y perjudica, como todos los parásitos. En el número de diciembre habrá usted visto la contestación a "Un aficionado" donde explico la manera de extinguir la plaga.

EL SR. DE BEMBIBRE.—Mi criterio es que para adquirir colmenas buenas, lo mejor es comprarlas a una casa acreditada y de solvencia. Por su complicación y diversos materiales que entran en la construcción: madera, corcho, urajita, metal, alambre, la construcción en serie abarata tanto que no es posible obtener en una carpintería producto de igual calidad ni siquiera en el mismo precio. Pero creo también sinceramente, que el colmenero hábil, si tiene, como la mayoría de los campesinos, herramientas de carpintero y algunos conocimientos del arte, puede construirse colmenas perfectas con tablas sobrantes en su ca-

sa. Esas colmenas no tendrán tan buena presentación, pero si las hacen de maderas gruesas, secas y con cuidado, servirán a maravilla. La razón de que actualmente pidan los fabricantes de cera estampada que se les envíe la cera, es simplemente por la escasez; antes remitían los kilos que se pedían con sólo girarles su importe. No creo tenga ninguna casa a la venta, en el momento presente, máquinas de estampar cera, y, también en esto, mi opinión es que las antiguas prensas dan un producto muy inferior a las hojas estampadas en rodillos. En mi contestación a don Manuel Touris, encontrará usted tratado ampliamente este asunto y la forma de hacerse una prensa casera.

JUANA RODERO.—Todas las anomalías notadas por usted, así como el descenso de población, se deben a falta de limpieza de las colmenas en la pasada primavera. Al terminar la invernada, es preciso limpiar con gran cuidado los fondos de las colmenas movilizadas, revisar bien los panales, para quitar cual-

quier trozo enmohecido o con rastro de polilla. En panales estronados crían mucho menos; es preferible sustituirlos con hojas de cera estampada.

MANUEL TOURIS VAZQUEZ.—Puesto que tiene usted verdadero capricho en labrarse cera estampada, voy a darle la explicación de cómo puede construirse una prensa. Necesita usted un tablero de mármol o de cristal, de unos doce a quince centímetros más grande que el tamaño de las hojas de cera estampada; el mármol de una mesilla de noche, si es bastante grande, puede servir, pues no se estropea nada. escoja una hoja muy bien labrada y colóquela sobre ese mármol, de tal modo que quede por cada lado al menos cinco centímetros. Engrase el mármol con vaselina y colóque un marco de madera o cartón muy fuerte, de seis u ocho centímetros de alto, y en el recipiente así formado, eche escayola amasada, un poco clara, teniendo cuidado de extenderla bien, con rapidez, para que no queden burbujas de aire ni fallos. Deje fraguar la escayola. En fraguar tarda tan sólo unos cuantos minutos; pero conviene esperar varias horas para obtener un conjunto duro y algo seco. Alce el bloque así formado, al que irá unida la lámina de cera, y cuide no se mueva ésta. El bloque de escayola sobresale por todos lados de la lámina los cinco o seis centímetros que haya usted dado de margen. Con un cuchillo fuerte, talle este margen en pirámide, rebajando tan sólo, por la parte exterior, unos dos centímetros y dejando la parte alta al ras de los bordes de la hoja de cera. En los dos lados más cortos haga, con la punta del cuchillo, dos hendiduras cóncavas de uno o dos centímetros de profundidad, por dos o tres de diámetro en la base, con cuidado de que sean estas hendiduras perfectamente verticales. Sirven de llave o guías para que la otra pieza, que se va a fabricar sobre ésta, encaje perfectamente en su sitio al usar la prensa.

Labrado así este bloque, con su margen piramidal y sus llaves, dos a cada lado, entrásele bien con vaselina y colóquese el marco de madera, sobresaliendo de él, como la vez anterior, del tablero de mármol unos cinco o seis centímetros, y del mismo modo rellene la cubeta formada por el bloque, con la hoja de cera como fondo y el marco como paredes, con escayola amasada un poco clara.

Déjelo fraguar y secar bien; cuando esté seco, sométalo a un calor moderado y lento para templarlo poco a poco hasta una temperatura de unos setenta grados, para que se funda la hoja de cera estampada. Separe los dos bloques, que no ofrecerán la menor resistencia a separarse, y tendrá usted una prensa de labrar cera estampada. Para el uso, la parte de abajo es la últimamente hecha, o sea, la que presenta los bordes piramidales más altos por los lados y el plano central, donde aparecen los dibujos de las celdillas, más hondo. Con esta prensa, tratándola bien, puede usted labrar por lo menos un centenar de hojas o unas cuantas para probar; si le va bien y le da resultado, puede emplear los bloques de escayola como contramoldes, para mandar fundirlos en metal; pero... creo que después de hacer la prensa y labrar algunas hojas, volverá usted a encargarla a un fabricante que tenga máquina de rodillos y trabaje bien, dando un producto puro. El mayor defecto de estas prensas o barquilleras, aparte la gran dificultad de nivelarlas para su empleo, es producir hojas muy gruesas con los bordes de las celdillas poco definidos, porque la cera fundida no penetra bien en los huecos del molde y, con frecuencia, coge aires que anulan trozos de dibujo.

MARIA HERNANDEZ.—Con todos los modelos de colmenas pueden obtener cosechas abundantes si están bien construidas, con maderas gruesas, para asegurar el abrigo interior y si se manejan bien. Mi primer colmenar fué de Layens; tienen, en efecto, como usted dice, la ventaja de su mayor sencillez, pero en cambio se limpian muy mal sus fondos, y, en consecuencia, se desarrolla mucho en ellas la polilla. Su localidad es muy buena para apicultura; no obstante, las colmenas de veintidós cuadros son muy grandes y en invierno quedan espacios enormes vacíos, causa de enfriamiento. En los modelos Layens no se emplea el excluidor de rejas, ni

(Continúa en la pág. 48)